

# Los pactos como medios motivadores de la *Missio Dei*

---

Ruben Driedger • Facultad de Teología Campus CEMTA •  
rdriedger@cemta.edu.py

## Resumen

Los pactos registrados en el A.T. anuncian la revelación máxima del amor de Dios para con la humanidad establecido en Jesús a través del nuevo pacto descrito en el N.T. Entender el alcance de esto debería motivar al ser humano, como hijos adoptados, a participar en la Misión de Dios, para llevar adelante toda buena obra en su nombre. Ya no se tiene la necesidad de otro pacto que revele la misericordia, la benevolencia, la gracia y el amor de Dios para toda la humanidad.

Palabras claves: *Missio Dei*, pacto, motivación.

## Abstract

Covenants recorded in the A.T. announce the maximum revelation of God's love for humanity established in Jesus through the new covenant described in the N.T. Understanding the scope of this should motivate the human being, as adopted children, to participate in the Mission of God, to carry out every good work in his name. There is no longer the need for another covenant that reveals the mercy, benevolence, grace and love of God for all mankind.

Keywords: *Missio Dei*, covenant, motivation

## Introducción

Dios, mediante el establecimiento de pactos, busca relacionarse con el hombre y darle encargos específicos. Desea que éstos resulten motivadores, por un lado, para su vida personal, y por otro lado que también sean motivadores para cumplir con la *Missio Dei* respecto a toda la humanidad. En este sentido se analizarán 4 pactos relacionados a la *Missio Dei* y su aspecto motivador: Gn 9,1-17 (Pacto de Dios con Noé), Gn 15,1-21 (Pacto de Dios con Abram), Ex 19-24 (Pacto de Dios con el pueblo de Israel) y Luc 22,7-23, He 8,9 (El nuevo pacto en Jesús). Dios a través del establecimiento de los pactos, permite

experimentar su bendición, su gracia y su benevolencia para que como respuesta se esté motivado en cumplir Su misión.

### 1. Gracia y bendición a las naciones. (Gn 9,1-17)

El diluvio había pasado y Noé y su familia han descendido del Arca con todos los animales para comenzar una nueva vida sobre la faz de la tierra. En conmemoración de este acto salvífico de parte de Dios, Noé construye un altar a Jehová (Gn 8,20) y ofrece holocausto en conmemoración del actuar de Dios.

Dios, en Gn 9,1-17, recuerda al ser humano cuáles son las funciones que debe cumplir para vivir acertadamente sobre la tierra. “El mandato de procrear en libertad es tanto la introducción como la conclusión de la bendición de Dios sobre la nueva humanidad” (González, 1992, pág. 237). Este mandato de “Fructificad y multiplicaos” se da en el v. 1 como introducción y en el v.7 como término del discurso de Dios. Esta nueva humanidad que de alguna manera se establece a través de la familia de Noé, se caracteriza no sólo por su procreación sino por nuevas condiciones de vida.

#### 1.1. Dominio del hombre sobre la creación (Gn 9,1-2)

En el v.2, el dominio del hombre sobre la creación queda reafirmado, presentando algunas diferencias con respecto a la afirmación original de Dios a Adán. Dios, a pesar de la armonía original ahora habla del “‘temor y miedo’, lo cual refleja una realidad de conflicto y violencia, características del mundo que conocemos” (González, 1992, pág. 238). En este caso se está hablando de que el hombre con sus actitudes será causa del temor y del miedo de los animales, ya que estos quedan a la merced de la nueva humanidad.

#### 1.2. Valoración de la vida animal (Gn 9,3.4)

“El segundo mandato de Dios extiende el dominio del hombre sobre la creación para incluir carne en su dieta” (Vos, 1990, pág. 58). En el huerto de Edén (Gn 1,29) Dios le da como alimento las plantas de la tierra que producen semillas y todos los árboles que dan fruto. Nuestro texto amplía la dieta permitiendo

al ser humano la matanza de los animales. Quedando la misma condicionada por las indicaciones de Dios en este texto. Se señala que “el ser humano tiene poder sobre la vida y la muerte del animal (Dt 19,12; Lv 26, 25), [pero esto] no lo autoriza a matar en forma indiscriminada e innecesaria” (González, 1992, pág. 239). La matanza animal se regula en el v. 4 donde indica que: “...carne con su vida, que es su sangre, no comeréis”.

### 1.3. Valoración de la vida humana (Gn 9,5-7)

El tercer mandato habla del derramamiento de la sangre humana. En el v. 5 la palabra demandaré aparece tres veces, indicando la seriedad del tema en cuestión. Se observan dos dimensiones en las que Dios demandará la sangre humana derramada: “Porque ciertamente **demandaré** la sangre de vuestras vidas; de mano de todo animal la **demandaré**, y de mano del hombre; de mano del varón su hermano **demandaré** la vida del hombre” (v.5)<sup>1</sup>. En primer lugar, se habla cuando los animales atentan contra la vida humana y, en segundo lugar, del ser humano mismo. Henry (1983, pág.79) concluye que:

el hombre es imagen de Dios y así debemos verlo. Sí Dios puso en él honor, no pongamos nosotros en él desprecio. Incluso sobre el hombre caído resplandecen tales huellas de la imagen de Dios, que el que injustamente mata a un hombre, atenta contra la imagen de Dios y deshonor a Dios mismo.

Dios aquí le da un alto valor a la vida humana. Por ello en las condiciones de la nueva humanidad, el atentar contra el hombre, ya sea por el hombre mismo o por un animal feroz, atenta contra los preceptos establecido por Dios mismo en este texto.

### 1.4. El pacto de Dios con Noé (Gn 9, 8-17)

Dios, en los versículos 8-11 establece el pacto con Noé y todo ser viviente. Luego confirma este pacto dándole una señal visible para recordar y afirmar lo establecido por él. Dios, en los

---

<sup>1</sup> Énfasis del autor

v. 8-11 establece su pacto con: “vosotros” (hablando de Noé y su familia), “vuestros descendientes después de vosotros” (9,9) (es decir con toda la humanidad) “todo ser viviente que está con vosotros; aves, animales y toda bestia de la tierra” (9,10), incluye “todo animal de la tierra” (9,10).

Lo interesante de este pacto es que Dios no sólo incluye a Noé y su descendencia, sino que se extiende a todo ser viviente sobre la tierra. González (1992, pág. 246) confirma que:

este berit (pacto) es singular en varios sentidos. En primer lugar, no existe ningún tipo de negociación ni discusión. Tampoco hay una serie de estipulaciones que deben acatarse para validar el pacto. No existe un arreglo mutuo de ambas partes. En este caso particular, hay una parte que extiende el pacto y otra parte que lo recibe. En otras palabras, un parte es activa mientras que la otra es totalmente pasiva. En este sentido es un pacto unilateral e incondicional. Dios es el que establece el pacto, es quien “da” el pacto, y la otra parte simplemente recibe. El ser supremo y soberano se obliga y compromete a sí mismo mediante este pacto a no causar ni permitir otra catástrofe.

Derek (1985, pág.121) agrega que el pacto noético es notable en su amplitud ya que abarca todo ser viviente, destacando su validez perpetua y su gran generosidad, por ser tanto incondicional como inmerecido.

El hombre no pidió que Dios haga un pacto con él. Si no Dios, por su misericordia da esta maravillosa promesa del pacto a Noé y todos sus descendientes.

Dios, después de establecer de alguna manera las condiciones del pacto, nos asegura, mediante la señal del pacto, que no lo olvidará y que con toda certeza cumplirá con su palabra (Carro, Poe & Zorzoli, 1994, pág. 80). En el pasaje de Gn 9.12-17 repite su compromiso cinco veces indicando su gran trascendencia para toda la humanidad: 1) “Y dijo Dios: Ésta es la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros” (v.12). 2) “Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra” (v.13). 3) “Y me acordaré del pacto

mío, que hay entre mí y vosotros y todo ser viviente de toda carne” (v.15). 4) “Estará el arco en las nubes, y lo veré, y me acordaré del pacto perpetuo entre Dios y todo ser viviente,” (v.16). 5) “Esta es la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne que está sobre la tierra” (v.17).

La aparición en este momento del arco iris, como señal del pacto, debía servir como “recordatorio a Dios del pacto que Él había establecido, y al hombre de la providencia y del poder de Dios” (Vos, 1990, pág. 60).

El propósito del pacto y su señal de parte de Dios se encuentra en la doble afirmación dentro de este texto. En Gn 9,11 dice: “... y no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra”, quedando reafirmado por segunda vez en v.15 que la señal del arco iris recordará a Dios del pacto y que: “no habrá más diluvio de aguas para destruir toda carne”.

Ahora la humanidad puede respirar. Ya no habrá otro diluvio como el de los tiempos de Noé. Aquí Dios, por medio de su pacto, beneficia a toda la humanidad demostrando que quiere bendecir al hombre. Dios había llegado a la conclusión de que “el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud” (8, 21). Por ello mediante este pacto de una u otra forma Dios mismo por su señal recalca su evidente interés en toda la humanidad, saliendo el mismo como garante de que todo ser viviente está bajo su protección, ahora y por la eternidad (González, 1992, pág. 250).

Ahora en más cuando aparece el arco iris en el firmamento se:

insinúa el recuerdo de la misericordia en medio de la ira; y aparece como si las nubes estuviesen cercadas por el arco para que no se extiendan por el cielo, ...este arco no tiene cuerda ni flecha, y un arco desnudo poco puede hacer. Es un arco, pero está apuntando al cielo, no a la tierra; porque las señales del pacto no están destinadas a atemorizar, sino a consolar (Henry, 1983, pág.80).

Este pacto es el primero con estas dimensiones en la tierra. Ofrece nuevas condiciones de convivencia entre el hombre y la humanidad mostrando al hombre su gracia y bendición. Gracia porque, aunque el hombre es malo desde su juventud, Dios le permitirá vivir. Bendición, por ser un pacto perpetuo que llega a toda la humanidad y hasta a los seres vivientes sobre la tierra. Un pacto unilateral con el propósito de mostrarle al hombre que Dios ya no destruirá a todo lo que vive sobre la tierra mediante un diluvio. Este pacto nos deja ver la gracia, la misericordia y la búsqueda de Dios de bendecir al hombre.

Mediante este pacto, Dios quiere motivar al hombre que reconozca su bondad y su preocupación por la vida.

## 2. Dios en su misericordia y gracia responde a la fe de Abram. (Gn 15,1-21)

Abram fue un hombre que había aprendido a confiar en Dios en todas las circunstancias de la vida. En este texto, Dios es el que toma la iniciativa dándole una visión a Abram con respecto al futuro de su descendencia, afirmando esta promesa con un pacto.

### 2.1. Dios consuela a Abram

“En medio de la consternación de Abram, Dios se le apareció en una ‘visión’” (Vos, 1990, pág. 90). Comienza con un llamado de aliento “no temas, Abram” como muy bien lo expresan Rienecker & Boor (2002, pág. 97). Abram no debía tener miedo a la revelación de Dios. Él mismo sigue diciendo en el v. 1: “yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande”. Dios le promete a Abram que él será su escudo. El escudo es signo de consolación (Rienecker & Boor, 2002, pág. 97).

### 2.2. Abram le responde a Dios

Abram se dirige a “Dios con las palabras “Adonai Yahweh,” indicando el primer nombre Señor, y el segundo guardador del pacto” (Vos, 1990, pág. 91). La traducción bíblica NVI (Nueva Versión Internacional) expresa esta apelación con

las palabras “Señor soberano”. Abram, como lo expresa Henry, presenta ante Dios una queja cuádruple:

1. Que no tenía prole... 2. Que no parecía haber esperanza de tenerla, insinuando esto en ese: Ando sin hijo (v.2)... 3. Que sus siervos ocupaban al presente, y llevaban trazas de ocupar en el futuro, el lugar de hijos en la casa (vv.2-4). 4. Que la carencia de prole constituía para él una pena tan grande, que le quitaba todo el gusto que pudieran proporcionarle sus satisfacciones, como si dijera: Todo eso no supone nada para mí, sí me quedo sin hijo (Henry, 1983, pág. 112).

Dios no deja sin respuesta esta apelación de Abram por su fidelidad. Abram no se lo podía imaginar pero Dios tiene todo en sus manos. Dios “declaró de forma categórica que su heredero sería su propio hijo natural y afirmó que su propia descendencia sería tan numerosa como las estrellas de los cielos” (Vos, 1990, pág.91).

### 2.3. Abram le creyó a la respuesta dada por Dios

Dios le responde a Abram. Gn 15,5,6: “Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia”. Aquí estamos frente a un principio teológico de suma importancia. De alguna forma esta es la base del pacto que Dios mismo hace después con Abram.

Abram creyó en lo que Dios le había dicho y le fue contado por justicia. Esta verdad fundamental se repite tres veces en el N.T. (Ro 4,3; Ga 3,6; Stg 2,23), para poner claramente de manifiesto de que la justicia delante de Dios solo es alcanzable mediante la fe. (Walvoord & Zuck, 1990, pág. 53)

### 2.4. El pacto de Dios con Abram

Después de este acto de fe por parte de Abram Dios dice en el v. 7: “Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra”. Sorprende la gran entrega de Abram a Dios. Sin embargo, él quiere estar seguro de que esto se cumplirá y “parece preguntar, en un espíritu de confianza

reverente” (Vos, 1990, pág. 92): “¿en qué conoceré que la he de heredar?” (v.8), haciendo referencia a la promesa recibida en el v. 7.

Con esto Abram buscó fortalecer y afianzar su fe como también ratificar esta promesa a su posteridad para que también sus descendientes fueran inducidos a creer en las promesas de Dios. (Henry, 1983, pág. 114)

Él instruyó “al patriarca para que hiciera los preparativos usuales para la solemnización de un pacto” (Vos, 1990, pág. 92). Partió a la mitad tres animales de tres años de edad: una becerra, una cabra y un carnero, además una tórtola como un palomino que no fueron partidos. En esta ocasión Dios no sólo hará un pacto con Abram sino también le permite ver lo que ocurrirá en el futuro con su descendencia.

Después de anunciar el futuro de su descendencia, Dios mismo confirma estas promesas con su pacto. Las partes de los animales estaban divididas y todo estaba preparado para que cada parte involucrada en el pacto pudiera pasar entre medio como señal de que sí no cumplían con lo pactado también serían descuartizados como los animales. Claro está que “en este caso solamente Dios lo hizo, mostrando con ella la naturaleza unilateral e incondicional de las promesas dadas” (Vos, 1990, pág. 92).

Dios es el que pasa por en medio de las mitades de los animales v. 17. Abram no vio a Dios en forma corpórea. Por medio del horno humeante y la antorcha de fuego el concluye que indefectiblemente es Yahveh que paseaba en medio de los animales como señal de cumplimiento de sus promesas. Claramente el humo y el fuego son señales de la presencia de Dios en variadas ocasiones en las cuales Dios se manifestó al hombre (Ex 3,2; Ex 19,18; Ex 13,20). “El pacto de Dios con Abram... contiene por lo menos tres elementos: (1) las fronteras de la tierra prometida; (2) la variedad de pueblos que la habitaban; y (3) una afirmación con respecto a la ocupación perpetua de ella” (Vos, 1990, pág.92).



Abram fue un hombre de fe y de acciones. Cuando recibía un claro instructivo de Dios no titubeaba en llevar tal instructivo a la acción. Abram sabe que Dios le ha prometido muchos descendientes y que estos iban a ser de bendición para otros. Pero aquí en Gn 15, Abram estaba triste y consternado porque no podía ver cómo Dios cumpliría sus promesas. Abram había perdido la motivación en su vida, ya que el hijo tan añorado no se anunciaba al pasar los años. Por cierto, él no perdió la esperanza, pero la llama de su vida se estaba apagando lentamente. Después de que Dios estableciera su pacto con Abram de forma unilateral, él es motivado a tomar decisiones sabias con respecto al futuro.

### 3. Israel como intermediaria de misión a las naciones. (Ex 19-24)

En esta porción de la palabra se está narrando el cumplimiento de las profecías dadas a Abraham a través del pacto con él. La descendencia del patriarca se había multiplicado numerosamente y han sido liberados de la opresión egipcia después de 400 años de trayectoria.

Dios se acerca a la descendencia de Abraham para celebrar este pacto con el pueblo de Israel. Es la primera vez que el hombre debe responder a la propuesta de Dios para entrar en la relación de pacto en la cual las dos partes se comprometen al cumplimiento de las cláusulas del pacto establecido.

Kelley (1977, pág. 105) observa seis pasos en el establecimiento del pacto que se ponen de relieve en Ex 19-24:

- (1) la invitación al pueblo a entrar en la relación del pacto, y su pronta respuesta (19: 1-9);
- (2) los preparativos del pueblo antes del tercer día (19:10-15);
- (3) la aparición de Dios al tercer día (19: 16-25);
- (4) la proclamación de los Diez Mandamientos la ley básica del pacto (20: 1-17);
- (5) la designación de Moisés como mediador (20: 18-21); [y]
- (6) la selladura del pacto (24, 1-18).

Estos capítulos en Éxodo describen un tratado o pacto de soberanía de parte de Dios. Este es muy similar a lo que en la

antigüedad un rey solía hacer con sus vasallos. Carro, Poe & Zorzoli (1993, pág. 165) nos describen los pasos de estos tratados relacionando con nuestro texto. Se identifica al soberano (20,2), describiendo algunos hechos históricos recordando la benevolencia del rey (19, 4; 20,2). Se prohíbe hacer un tratado con otros (20,3). Se ofrecen las estipulaciones que hacer y lo que está prohibido (20; 4-17). Se indica el lugar y los procedimientos (24,3; Dt 31, 9-11). Concluye con una lista de bendiciones y maldiciones (23, 20-33; Dt 27,28).

### 3.1. Israel es elegido por Dios

Dios mismo comienza a ofrecerle al pueblo de Israel su pacto en Gn 19,4.5. A él le pertenece toda la tierra y el pueblo ha experimentado su cuidado. Dios manifiesta que si Israel acepta el pacto será su pueblo especial y su tesoro. Dios quiere bendecir a las otras naciones a través de su tesoro precioso que debe fungir como instrumento, para mostrar la redención y benevolencia a los demás pueblos de la tierra, del rey al cual pertenece este tesoro. Dios esperó grandes cosas de Israel al entrar con ellos en una relación de pacto. El pueblo como tesoro de Dios debe tener características propias, para poder cumplir con tal encargo.

### 3.2. Israel es llamado al sacerdocio y a la santidad

Si el pueblo iba responder al llamado de Dios de acuerdo a Ex 19,6, ellos debían aceptar las modalidades del pacto: “Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa”. Según Carro, Poe & Zorzoli (1993, pág. 168) “esta frase [un reino de sacerdotes] aparece sólo aquí en el A.T. (ver Isa. 61:6 para algo similar). La LXX la traduce “un sacerdocio real”, y 1. Ped. 2,9 sigue esta traducción (ver también Apoc. 1,6; 5,10; 20,6)”.

Israel debía de ser una nación-sacerdote al igual que una nación santa. Esto “enseña que la misión está finalmente radicada y fundada en el carácter” (Kelley, 1977, pág. 108) moral. “Un pueblo especial para Dios y una nación sacerdotal-misionera tendría que reflejar la naturaleza del Rey que representaba. Israel debía ser separada o apartada porque pertenecía a Dios” (Carro, Poe & Zorzoli, 1993, pág.169). Esto quiere decir que Israel debía

ser una nación moralmente pura, entregada en forma completa al servicio a Dios (Walvoord & Zuck, 1990, pág. 160). Dios los había salvado de la esclavitud y con esto entraron en contacto directo con él siendo pueblo apartado por y para Dios.

Este pacto de Dios con Israel tiene varias etapas. El pueblo aceptó voluntariamente las condiciones del pacto. Para ello el pueblo se debe santificar para que Dios se pueda manifestar sobre el Monte de Sinaí mostrándole al pueblo una vez más su poder y grandeza. Le siguen los diez mandamientos y una serie de legislaciones para promover una vida social armónica según los preceptos de Dios. Más adelante en el cap. 24 de Gn encontramos la ratificación del pacto para con Israel.

### 3.3. Ratificación del pacto con Israel (Cap. 24)

Frente a este pacto, el cual se realizó sobre una libre decisión del pueblo, se necesitaba la ratificación de las indicaciones del pacto, los diez mandamientos y las leyes ceremoniales. Por las cuáles el pueblo de Israel debía ser motivado y llevado a ser el pueblo verdadero de Dios. (Walvoord & Zuck, 1990, pág. 170)

En Éx 24 Moisés en representación o mediador del pacto, tomó la sangre de los sacrificios, la dividió y esparció la mitad sobre el altar y la otra mitad sobre el pueblo (vv.6.8). Se consideraba que la sangre del pacto (véase Mt 26: 28, 1Co 11:25) así distribuida había establecido lazos de unión entre Dios e Israel. La selladura del pacto vino cuando Moisés, los sacerdotes aarónicos, y los setenta ancianos, subieron al monte lejos del pueblo (vv. 9-11). Allí, cerca de la cumbre del monte, ellos vieron al Dios de Israel (v.10) y participaron en una comida del pacto (v. 11). (Kelley, 1977, pág.112)

Esta “ceremonia simbolizaba la paz y el compañerismo entre los participantes mismos y entre ellos y Dios” (Carro, Poe & Zorzoli 1993, pág. 213).

Este pacto recuerda lo sucedido en a una historia similar en el contexto del NT. :

el Señor Jesucristo tomó el concepto de la ceremonia y, antes de su crucifixión, lo desarrolló con aún más claridad. En el aposento alto, la última vez que estuvo con los discípulos, después de darles el pan les dio la copa y les dijo: Bebed de ella todos: porque esta es mi sangre del pacto, la cual es derramada para el perdón de pecados para muchos (Mat. 15:27.28; ver Mar. 14:24; Luc. 22,20; 1 Cor. 11:25; Heb. 9:20; 10:29) (Carro, Poe & Zorzoli, 1993, pág. 213).

En el pacto de Dios con Israel él desafía al pueblo a responder a su propuesta para ser su tesoro, un reino de sacerdotes y una nación santa. Que transmita, instruya y viva el pacto para que otras naciones puedan reconocer al Dios de toda la tierra y su plan misionero-redentor a favor de todas las naciones.

#### 4. El alcance del nuevo pacto (Luc 22, 7-23; He 8.9).

Existe una conexión entre la Pascua, que festejaban los judíos en el contexto del antiguo pacto, y la cena del Señor, en la cual Jesús mismo se identifica como el cordero de Dios (Jn 1,29) que está a punto de ofrecerse a sí mismo. En el éxodo nació la nación de Israel; por el sacrificio de Cristo nació la Iglesia, un pueblo tomado de todas las naciones (Alexander, 1976, pág. 492).

En la institución misma, de la Cena del Señor como recordatorio del nuevo pacto en Jesús, se ve reflejado lo que Jeremías 31, 31-34 profetizó en su tiempo. Estas palabras proféticas que se vienen a cumplir en Jesús, establecen un nuevo pacto, no sólo con la casa de Israel, sino con toda la humanidad.

##### 4.1. Haced esto en memoria de mí (Luc 22,7-23)

Cuando Jesús explica la simbología del pan y del vino nos desafía con una frase que Lucas agrega en el texto para esta ocasión. Luc 22,19 “haced esto en memoria de mí”. Jesús “sabía cuán fácilmente la mente humana olvida” (Barclay, 1972, pág. 258).

Como la Pascua fue un recordatorio del acto salvífico de la liberación de Egipto; el cordero que tuvo que morir para salvaguardar a Israel de la muerte, fue comido en memoria de este acto misericordioso de Dios. Aquí los discípulos debían comer la cena como memorial que el Señor estaba entregando su cuerpo a la muerte, para redención y salvación de la humanidad. (Rienecker & Boor 2000, pág. 5)

Queda claro que Jesús, en esta oportunidad, está otorgando un memorial permanente para todos sus testigos en todos los tiempos.

El nuevo pacto en Jesús es accesible para todas las personas mediante la fe en su obra redentora en la cruz. El que acepta este sacrificio tiene la promesa de la vida eterna, aunque esto implique vivir de acuerdo a lo que debemos ser en los ojos de Dios, hombres y mujeres viviendo en santidad. Esto lo expresa Efesios 4,13 “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”.

#### 4.2. Jesús establece un nuevo pacto (He 8.9)

En los capítulos 8 y 9 de Hebreos se hace un resumen del nuevo pacto que Dios hizo con la humanidad por medio de la persona de Jesucristo. F.F Bruce (1987, pág.166) hace una introducción a estos dos capítulos explicando de que:

habiendo establecido la superioridad del sumo sacerdote de Cristo nuestro autor procede ahora a relacionar su sumo sacerdocio con los temas del pacto, santuario y sacrificio, con los cuales estaba estrechamente ligado el sacerdocio aarónico. Así como el sacerdocio aarónico da lugar al sacerdocio según el orden de Melquisedec, también el antiguo pacto da lugar al nuevo, el santuario terrenal da lugar al celestial, y los sacrificios, que no eran sino señales temporarias, dan lugar al que es efectivo y de validez eterna.

Hay tres partes en las cuáles se describe de cómo el sacerdocio de Cristo es superior y mejor. El antiguo pacto, el

santuario y sus ritos como los sacrificios prefiguran el carácter de Jesucristo que por su status como hijo de Dios y de hombre cumple con toda la ley y los profetas estableciendo un nuevo orden en el mundo a través de su persona. Resta atender qué características son las que debemos rescatar de estos textos para poder hablar de cómo Jesús es la persona perfecta y motivadora de la transmisión de la misión de Dios aquí sobre la tierra. Claro está que los elementos antiguos sólo podían prefigurar algo que después venía a completarse en forma plena por el Hijo de Dios mismo.

Este nuevo pacto que se describe en el libro de Hebreos es cualitativamente diferente por las siguientes causas:

- a) es nuevo en su alcance (8, 8)
- b) es nuevo en su universalidad (8, 11)
- c) estará escrito en los corazones (8, 10a)
- d) Dios los adoptará como su pueblo (8, 10b)
- e) la misericordia borrará los pecados (8, 12)
- f) Jesús como mediador perfecto del nuevo pacto (9,15)

Mediante este pacto que supera a todos los demás, Dios nos quiere motivar a formar parte de su reino y quiere que otros puedan, también sobre esta base, formar parte de este. Jesús es la revelación máxima de la misión y el propósito de Dios en nuestro tiempo. Con esto nos llama a no desperdiciarlo, sino experimentarlo, vivirlo y transmitirlo a las futuras generaciones. Es un pacto que Dios, en Jesús, se lo ofrece a toda la humanidad. Este pacto se establece sobre un fundamento universal abierto para todas las naciones con acceso a la presencia de Dios y al sacrificio ofrecido una vez para siempre.

## Conclusión

El objetivo de este artículo fue analizar los pactos bíblicos claves para entender cómo estos fueron medios motivadores para la misión de Dios.

La revelación máxima del amor de Dios para con la humanidad se estableció a través de este nuevo pacto en Jesús.

Este debe motivar al ser humano a participar en la misión de Dios como hijos suyos adoptados, para realizar toda buena obra en su nombre. Ya no tenemos la necesidad de otro pacto que revele la misericordia, la benevolencia, la gracia y el amor de Dios. Lo que los pactos del Antiguo Testamento estaban anunciando el Nuevo Testamento nos muestra que se ha cumplido en forma completa y plena en el pacto que Dios hizo a través de la vida de Jesús.

Ahora todos tenemos acceso a la presencia de Dios por medio de su sacrificio y somos llamados para anunciar como “Heraldos” estas buenas nuevas del nuevo pacto para con toda la humanidad. Esto sí que es esperanzador y motivador para el hombre de nuestro tiempo que vive sin rumbo. Jesús quiere ser nuestro buen Pastor y esto lo demuestra a través de su entrega personal para reestablecer nuestra relación con Dios. Sin lugar a duda después de este análisis podemos afirmar que los Pactos son irremisiblemente medios motivadores de la *Missio Dei*.

### Bibliografía

- Alexander, D. (Comp) (1976). *Manual Bíblico Ilustrado*. Miami, Florida, EE.UU: Caribe.
- Barclay, W. (1972). *El Nuevo Testamento Comentado*: Tomo 4: Lucas. (Dafne Sabanes de Plou, Trad.) Buenos Aires, Argentina: la Aurora.
- Carro, D., Poe, J. T., Zorzoli, R.O. (Edis) (1993). *Comentario bíblico mundo hispano*: Tomo 2: Éxodo. El Paso Texas, EE.UU: Mundo Hispano.
- Carro, D., Poe, J. T., Zorzoli, R.O. (Edis) (1994). *Comentario bíblico mundo hispano*: Tomo 1: Génesis. El Paso Texas, EE.UU: Mundo Hispano.
- Derek, K. (1985). *Génesis: Introducción y Comentario*. Downers Grove, Illinois, EE.UU.: Certeza.
- Bruce, F. F. (1987). *La epístola a los Hebreos*. (Marta Márquez de Campanelli & Carharine Feser de Padilla, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Nueva Creación.
- González, J. L. (Ed). (1992) *Comentario bíblico Hispanoamericano*: Génesis. Miami, EE.UU.: Caribe.
- Henry, M. (1983). *Comentario exegético-devocional a toda la Biblia*: Pentateuco (Fransico Lacueva, Trad. y Adapt.) Terrassa, Barcelona, España: CLIE.

- Kelley, P. H. (1977). *Éxodo: llamados a una Misión Redentora*. (Alfonso Olmedo, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Casa Bautista de Publicaciones.
- Rienecker, F., Boor, W. de (Eds.)(2000). *Das Evangelium des Lukas [El evangelio de Lucas]* (13.ed.) Wuppertal, Alemania: R. Brockhaus.
- Rienecker, F., Boor, W. de (Eds.)(2002). *Das erste Buch Mose 2. Teil: Kapitel 12-36 [El primer libro de Moisés (Génesis), segunda parte: Capítulos 12-36]* (5.ed.) Wuppertal, Alemania: R. Brockhaus.
- Vos, H. F. (1990). *Génesis*. (S. Escuin Trad.) Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Portavoz.
- Walvoord, J. F., Zuck, R. F. (Eds). (1990). *Das Alte Testament erklärt und ausgelegt: Band 1: 1 Mose – 2. Samuel [El Antiguo Testamento interpretado y explicado: Tomo 1: Génesis – 2. Samuel]*. Neuhausen Stuttgart, Alemania: Hänssler.

### Autor

Ruben Driedger es profesor de Teología en el Campus CEMTA de la Universidad Evangélica del Paraguay. Obtuvo su Lic. en Teología en la Facultad de Teología de la Universidad Evangélica del Paraguay. Realizó estudios de Postgrado en Didáctica Universitaria (Universidad Nacional de Asunción), Capellanía Hospitalaria (Universidad Centro Médico Bautista), Negociación y Mediación (Universidad Católica). Su Doctorado en Teología lo obtuvo en SATS (South African Theological Seminary) y este título cuenta con el reconocimiento oficial en Paraguay.

Actualmente sirve como Director Académico de área de Teología, es director de CETAP (Centro de Estudios de Teología Anabautista de la Paz) y Coordinador del programa Doctoral en Teología (RED-PRODOLA). Junto a su esposa e hija sirve activamente en el contexto de la Iglesia Menonita Nueva Vida.